

Vida Masónica

Revista mensual

Año I

Núm. 2

Madrid, Abril 1926

SUSCRIPCIÓN:

España.... 7 ptas. por año.
Extranjero. 9 — —

“Por sus obras los conoceréis,,

Eres la abnegada que silenciosa camina entre los humanos.

Eres la que cría a sus hijos en la sublimidad de un amor y una paz tan puros como tu maternal beso.

Eres la que trabaja, sufre y estudiá sin que de tus labios salga la más leve queja.

Eres la que desde el hogar prepara las conciencias de los hombres con el fin de elevarlos para que puedan llegar a una gloriosa armonía.

Eres la que desinteresadamente entrega sus hijos al mundo con la esperanza de que ellos se esfuercen por honrarlo y ennoblecerlo.

Eres la que siempre ríe, aun sintiendo el profundo dolor que produce el abandono.

Eres la que guarda en secreto los defectos y proclama las virtudes.

Eres la que jamás conoció la envidia, ni puso oídos a la intriga ni a la traición.

Eres la que a todos pretende unir en su maternal regazo para acallar las inquietudes con el sonido suave y misterioso de tus cantos.

Eres la que espera con los brazos abiertos a sus hijos cuando éstos retornan a su hogar satisfechos del deber cumplido.

Eres la Viuda; sí, la virtuosa Viuda a quien pocos conocen y que tantos Hijos tiene...

Civilización.

DILUCIDARIO

I (A)

Una antigua Logia de Iniciados (1)

El artículo publicado bajo este título, es una traducción literal del Apéndice A. de la *Qabbalah* de Isaac Myer, Philadelphia, 1888, p. 439. Ahora lo comentaremos teniendo a la vista la versión francesa del *Idra Rabba Qadischa* (La Grande y Santa Asamblea) que del texto caldeo da Jean de Pauly en su traducción del *Sepher ha-Zohar* (El Libro del Esplendor)—París, 1909, vol. V, p. 331.

El objeto inmediato de la Asamblea, era el comentar místicamente *El Pentateuco* (Thorah) basándose en la Doctrina Secreta (Sod), únicamente transmitida a los iniciados. El Instructor era Rabí Simeón ben Jochai, y en la reunión que se relata en el *Idra Rabba Kadischa*, empieza diciendo: «¿Hasta cuándo estaremos empleando nuestro tiempo en cosas vanas, que semejan a una tribuna sostenida por una sola columna?» La *Idra Rabba*, la Magna Asamblea, la Logia en tenida magna, no había comenzado. Se reunían en el campo, al aire libre, bajo la Bóveda Celeste, y estaban al borde de la Arboledá donde había de tener lugar la Tenida. Habían ido acudiendo los compañeros al lugar que pudiéramos llamar de Pasos Perdidos. Entonces, el Maestro, Rabí Simeón ben Jochai, les llama la atención sobre el tiempo que se está perdiendo en tratar de cosas inútiles, sin fundamento serio ni provecho, faltos de la solidez que prestan las tres Columnas que, como mínimo, son precisas para la solidez de una construcción firme y estable. Para dar fuerza a su argumento cita el texto del *Salmo CXIX*, 126. «Es tiempo de trabajar, oh YHVH (Señor), pues han violado Tu Ley», y se queja de

(1) Véase VIDA MASÓNICA, año I, p. 2.

que los «Cultivadores de los campos», los iniciados, permanecían al margen de la viña. Se denominaba «viña» a la doctrina privada, difícil de comprender, y cuyo estudio, si se hacía mal, turbaba la inteligencia, como el vino cuando se abusa de él. Tal fué el pecado de Adam (*Zohar*, I, 12b.) que se embriagó con uvas (como extensamente se refiere en el *Raaiiah Me'hemniach*—el Pastor Fiel—que no copiamos aquí por ser largo, *Zohar*, III, 127a) y se formó una idea falsa de la esencia de Dios, que satisfacía a su orgullo—como ocurre en la actualidad con excesiva frecuencia.



Egipto orando. (Según J. Rawlinson.)

Seguidamente invita a todos, Rabí Simeón ben Jochai, para que se reúnan en la *Idra*, «revestidos con corazas y llevando en las manos las espadas y lanzas», explicando su significado cuando dice: «armas de circunspección, de sabiduría, de inteligencia, de conocimiento, de clarividencia y con los brazos y las piernas activos, para reconocer el reino de Aquel que dispone de la vida y la muerte.» Una vez revestidos les dice: «Preparaos para escuchar las palabras de verdad que los Santos superiores escuchan con alegría y se esfuerzan por comprender.» El mismo, Rabí Simeón ben Jochai, se sienta, antes de entrar todos en la *Idra*, y se prepara en la aficción: «¡Desgraciado de mí, si revelo estos misterios (?), y desgraciado de mí si no los revelo!» Los compañeros permanecen en silencio respetuoso.

¿Qué misterios pueden ser esos que tanto temor infunden al Maestro, cuya vacilación, entre exponerlos o no, se hace manifiesta? Si se repasa todo el *Idra Rabbá Kadischa*, sólo se encuentran citas de la *Biblia* seguidas de explicaciones que parecen pueriles. Esto nos induce a pensar que las revelaciones que tenían lugar en la *Idra*, eran hechas en lenguaje simbólico, recorriéndose en parte el velo, pero dejando

otros velos, que serían apartados en sucesivas iniciaciones, como ampliación del conocimiento adquirido, cual ocurre en las asignaturas y grados de las facultades universitarias. Lo que sí resulta evidente es, la responsabilidad del Maestro, ante la posible falta de preparación de los miembros para la comprensión de los misterios, y el deber de comunicarlos.

El Rabí Abba, procura animar al Maestro y desvanecer sus escrúpulos: «Si place al Maestro revelar los misterios, puede hacerlo sin inconveniente, puesto que dice la Escritura: 'YHVH revela su secreto a los que le temen'. (*Salmo*, XXV, 14.) Y los compañeros temen a YHVH, bendito sea, y ya han penetrado en la *Idra de-Maschcana* (la Asamblea del Santuario), donde han entrado muchos y de la que han salido unos cuantos.»

Ahora se hace referencia a cómo, no habiendo libro de presencia, se pasa lista antes de entrar en la *Idra*. «Rabí Simeón ben Jochai los contó y estaban presentes: Rabí Eleazar hijo suyo, Rabí Abba, Rabí Yehuda, Rabí Yosse hijo de Jacob, Rabí Isaac, Rabí Hizqiya hijo de Rab, Rabí Hiya, Rabí Yosse y Rabí Yessa». En total diez, contando al Maestro. El pasar lista antes de penetrar en la *Idra*, tenía por objeto no interrumpir la solemnidad con estos menesteres inferiores.

«Los miembros congregados levantan sus manos, con los dedos dirigidos al cielo, ante Rabí Simeón ben Jochai, y entran en el campo sentándose entre los árboles». La posición de las manos puede verse en multitud de esculturas antiguas. Es la misma que vemos en las representaciones de las diosas Isis y Nephthys y al Faraón ante Osiris, así como



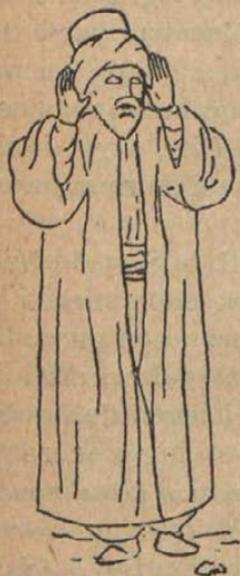
El rey Khatisaru.
(Según G. Maspero.)

los cinocéfalos ante el disco solar y en las esculturas y grabados asirios. Es una postura muy común en Oriente, como acto de salutación o admiración reverente. Reunidos los compañeros en la encrucijada de un camino lindante con una arboleda, hacen este saludo antes de penetrar en el campo poblado de árboles. En la antigüedad era muy común el celebrar las asambleas de los misterios menores en lugares apartados, pero poblados de árboles, cuyas prácticas solemnes y misteriosas efectuaban en esos lugares los celtas y druidas, considerándose por el pueblo como sagrados esos sitios, si eran conocidos por los que no formaban parte de la congregación. A pesar de celebrarse la reunión en un lugar abierto, como es una arboleda—«bajo la bóveda celeste»—, llaman a este lugar los cabalistas, *Idra*, cuyo significado, según J. de Pauly, es el de cámara, sala de reuniones, concilio.

Una vez reunidos en la *Idra*, se levanta Rabí Simeón ben Jochai y ora. Se sienta en medio entre los compañeros y dice: «que cada uno de vosotros ponga su mano en mi rodilla». Ellos obedecen y él les agarra las manos y dice: «Maldito sea el hombre que hiciere escultura o imagen de fundición, obra de mano de artífice, y la pusiese en lugar secreto: y todo el pueblo responderá y dirá: Amén.» (*Deuteronomio*, XXVII, 15.) Rabí Simeón prosigue: «Es tiempo de trabajar, oh YHVH (Señor), pues han violado Tu Ley.» (*Salmo* CXIX, 126.) ¿Por qué es éste el tiempo de trabajar para el Señor? Responde la Escritura: «...Porque han violado Tu Ley.» La mala conducta del hombre ha violado y destruido abajo la Ley de lo alto. Ahora se dirige al «Anciano de los Días». En cierto lugar dice la Escritura: «Bienaventurado tú, oh Israel. ¡Quién fuera como tú!» (*Deuteronomio*, XXXIII, 29.) Y en otro sitio, también dice la Escritura: «¿Quién como Tú, YHVH, entre los fuertes?» (*Exodo*, XV, 11.)

Terminada la promesa y la invocación, procede Rabí

Simeón a instaurar las «Lámparas», como al final del *Idra Rabba*, dice Rabí Abba: «nosotros somos las seis luces encendidas en la séptima, que eres tú, oh Rabí Simeón; la séptima Lámpara, de la cual dependen todas las otras.» (*Zohar* III, 144b.) Llama a Rabí Eleazar su hijo, y le hace que se siente delante de él, y hace sentar a Rabí Abba al lado opuesto, diciendo: «Nosotros somos la síntesis de todo y estamos dispuestos». Los compañeros guardaron silencio y oyeron una voz. Les invadió el temor y sus rodillas temblaron.



Muezín, árabe, llamando a la oración. (Según A. Gilman.)

«¿Qué voz oían ellos? Era el ruido de la Asamblea celestial que se reunía para escuchar las palabras de Rabí Simeón». Rabí Simeón se regocijó y dijo: «YHVH, he oído tu palabra, y temí». (*Habacúc*, III, 2.) «El temor está bien para Habacúc, pero nosotros, no tenemos por qué temer, puesto que estamos en él amor, y así está escrito: «Amarás a YHVH tu Dios». (*Deuteronomio*, VI, 5.) Y además: «...por razón de su amor hacia vosotros». (*Deuteronomio*, VI, 5.) Y también: «Yo os amo, dice YHVH» (*Malachías*, I, 2.)

Ahora es cuando comienza la explicación, diciendo Rabí Simeón: «El traidor revela los secretos, pero el que posee la fidelidad en el corazón guarda con cuidado la palabra que le ha sido confiada». La Escritura emplea el término *holekh rakhil*

(que va de aquí para allá) para designar al traidor, porque el hombre que no tiene fe no tiene el espíritu lo bastante sereno para coger el sentido de los misterios, y todo cuanto oye agita su cabeza como un odre en el agua, y termina por lanzar al exterior todo lo que tiene en su espíritu. Pero, el hombre cuyo espíritu está sereno, de él dice la Escritura:

«Ese que tiene la fidelidad en el corazón guarda con cuidado la palabra que le ha sido confiada». (*Proverbios*, XI, 13) Y además: «No sueltes tu boca para hacer pecar a tu carne». (*Eclesiastés*, V, 6.) 'El mundo sólo subsiste por el secreto. ¡Si es necesario el secreto en las cosas profanas, con mayor razón es necesario en el Misterio de los misterios del Anciano de los Días, que no se confía ni a los ángeles superiores! Además, dice Rabí Simeón: «Yo no invito a los cielos para que vengan a escucharme, ni a la tierra para que me



De un cilindro caldeo del rey Mardakuddua. (Según A. Menant.)

oiga, como hizo Moisés (*Deuteronomio*, XXXII, 1.), porque nosotros somos los senderos del mundo».

Hasta aquí queda comprendido lo que I. Myer cita del *Idra Rabba Kadischa* (La Grande y Santa Asamblea) en el Apéndice A de su *Qabbalah*. Las últimas palabras de Rabí Simeón ben Jochai: «porque nosotros somos los senderos del mundo», son interpretadas por I. Myer — como ya vimos — «porque en verdad nosotros somos ahora las columnas del mundo», y tuvo presente que eran diez los allí reunidos, correspondiéndose

con las 10 Sefirot, o el Arbol de la Vida. Queremos agregar unas líneas más hasta un lugar en que toma un nuevo sesgo el relato.

«Se nos enseña en el libro referente al Misterio de los misterios que cuando Rabí Simeón comenzó a revelar el Misterio de los misterios, el suelo trepidó y a los compañeros invadió el temblor. Rabí Simeón empezó a hablar diciendo: etc.»

Todo el *Idra Rabba Kadischa*, puede conceptuarse como un «Trazado de Arquitectura» donde se consignaron los tra-

bajos de aquella Magna y Santa Asamblea, llena de enseñanzas interesantísimas, pero que para entenderlas es imprescindible poseer la clave correspondiente. Dejamos para otros momentos de quietud y paz, el intentar dar algunos pormenores del resto del contenido del *Idra Rabba Kadischa*.

Manuel Treviño y Villa.



Piensa bien... y acertarás

De tal causa, tal efecto, o el pensamiento y su poder.

Son incalculables los males que la ignorancia produce en la Humanidad. Es deber de todo el que desee ayudar al prójimo, acudir con los medios a su alcance a combatir pecado de tan graves consecuencias, y presentada una oportunidad dejaría de cumplir con su deber un francmasón, cosa que no puede hacer, si no aportase el fruto de sus experiencias para que se sirvan de él aquellos que lo hayan de menester. Por tanto, sin miedo a que lo que diga puedan encontrarlo los que leen en otros textos expuesto con mayor claridad y convicción, cumpliré conmigo mismo trazando aquí aquello que es mi intención manifestar.

El pensamiento — consciente o inconsciente — es la raíz de todo cuanto en la vida es.

Para la generalidad, el pensamiento es un producto de su propiedad exclusiva, limitada su acción al radio de su personalidad y que actúa bajo una forma invisible como ser escondido en el seno de la madre. Pero se equivocan los que tal creencia sustentan, porque el pensamiento no puede pertenecer exclusivamente a nadie, porque sus efectos sólo pueden limitarse a la fuerza de su acción, y porque es ma-





S. LA R. A. L. E. ESCOCESA DE SANTA FILIA

AL O. DE MADRID.

*Yo, M. W. M. de Madrid, en el nombre de mi
M. W. M. de Madrid, he visto y he
visto en el nombre de mi M. W. M. de Madrid,
que se ha hecho en el día de hoy, 25 de Mayo
de 1777, en la Loggia de la R. A. L. E. Escocesa
de Santa Filia, en Madrid, lo siguiente:
M. W. M. de Madrid, he visto y he visto en el
nombre de mi M. W. M. de Madrid, que se ha
hecho en el día de hoy, 25 de Mayo de 1777,
en la Loggia de la R. A. L. E. Escocesa de Santa
Filia, en Madrid, lo siguiente:*

B

A

La lámina adjunta es una reducción del grabado que empleaba para sus títulos la «R.: L.: Escocesa de Santa Julia». Un querido amigo nuestro nos ha enseñado la plancha original grabada en cobre, por A. Blanco, M.:., cuya composición fué hecha por S. Pérez, S.: P.: R.: C.:., y dibujada por J. Rivelles, S.: P.: R.: C.:. El texto del centro dice así:

LA R.: L.: ESCOCESA DE SANTA JULIA
AL O.: DE MADRID.

*Cuenta en el número de sus miembros..... al R.: Maestro.....
..... natural de
..... y ruega a todos los MM.: del universo le reconozcan, amparen y acojan como a su H.: Al or.: de Madrid el día del mes del año ... de la V.: L.: ... de de 18... E.: V.:*

Examinada atentamente la plancha se observa que donde dice *de 18...* ha sido enmendada, lo cual es prueba fehaciente de que antes decía *de 17...* y que, por lo tanto, fué grabada en el siglo XVIII, existiendo en aquella época la citada Logia Escocesa de Santa Julia, y además un Capítulo de SS.: PP.: R.: C.:, al cual pertenecían los artistas españoles que compusieron y dibujaron el asunto de dicha plancha.

También hemos tenido ocasión de ver un título con ese mismo grabado, repertado en litografía, y firmado por don Leandro Tomás Pastor, Moisés, 33º, que fué Gran Secretario Gran Canciller del Supremo Consejo de España, en 1880, que ya lo era en 1873.

En estos títulos se modificó el texto primitivo en esta forma:

L.: R.: L.: DEL RITO AUT.: Y ACEP.:
.....

AL O.: DE

*Cuenta en el número de sus miembros..... al R.: Maestro.....
..... natural de
..... y ruega a todos los MM.: del universo le reconozcan, acojan y amparen como a su H.: el ... día de del A.: M.: 56...*

El Venerable

*El Orador
El Canciller*

*El Tesorero
El Secretario*

manifestado con perfecta diafanidad a los ojos del clarividente, para quien no existe el misterio, puesto que ve, por ejemplo, la existencia del pensamiento de odio o cólera impreso por un tinte rojo grisáceo; el de falsedad o miedo, por un color gris plomizo; el del apasionado amor egoísta, por el rojo vivo; el del amor puro, por el rosa; el de la simpatía, por el verde; el de la devoción, por el azul; el de la intelectualidad, por el amarillo, y el del más sublime altruismo, por el violeta.

El color, pues, como queda expuesto, es el agente que revela la existencia del secreto.



Es triste realidad que en los hombres está arraigada la tendencia al mal con preferencia al bien, y que, por tanto, —claro es que inconscientemente—, ellos van en pos de aquello que más les puede perjudicar.

Para demostrar esta afirmación no tenemos que hacer más que preguntar si ignora alguien lo generalizado que está entre las gentes la vieja y funesta frase «piensa mal, y acertarás». ¿No es cierto que está tan extendida que no existe rincón donde no sea conocida y aun practicada?

Esta ignorancia hay que combatirla, porque los que tal piensan no saben que con ese proceder acumulan todos los males que con sus malos pensamientos ellos mismos engendran, porque el pensamiento y sus efectos son como la semilla sembrada, que naturalmente a su tiempo ha de fructificar. Es muy corriente oír a las gentes exclamar: «¡Qué mala suerte tengo!» «¡Todo me sale mal!» «¡Si yo supiera quién es el culpable de todo esto no lo iba a pasar muy bien...!» Hasta hay quien hace responsable de sus desdichas a determinado sujeto, llegando incluso a la furiosa agresividad en un momento de locura, que es adonde conduce la falta de higiene mental. Y así un día y otro día, sin cesar, se buscan los obs-

táculos en que han de tropezar los que no se preocupan de limpiar la mente de todo mal pensamiento, como se preocupan cada día, antes de salir de casa para ir a sus ocupaciones habituales, de cepillarse las ropas con que se cubren el cuerpo.

Desterremos de nuestra mente, y para siempre, el funesto «piensa mal y acertarás».



La Humanidad sufre dos clases de enfermedades, aunque muy bien pudieran fundirse en una sola: las morales y las físicas.

Ya se sabe que las enfermedades físicas representan la acumulación de los elementos tóxicos que, al fin, como sucede a todo ser que se encuentra molesto, pugnan por abandonar tan desagradable compañía.

También se sabe que las enfermedades morales suelen empezar por un mal pensamiento, un pensamiento deprimente; luego la depresión se adueña del ánimo del individuo; más tarde, vencido ya, le deja hecho un guiñapo, sin voluntad... Y ya en esta situación, como hoja caída del árbol, a merced del viento que sopla, el pensamiento trabaja locamente llegando a inutilizar la personalidad.

Además, la enfermedad moral constituye un mal mayor, puesto que no solamente la sufre el individuo aquejado, sino que hace participar de ella a todos los que están a su alrededor si no gozan de perfecta inmunidad. ¿No resulta lastimoso que pudiendo labrarnos nosotros mismos la felicidad no lo pongamos en práctica?

Ante todo, para llegar a la meta por el camino recto, es preciso que aprendamos a discernir sobre la clase de pensamientos que son recogidos por la antena que constantemente funciona en nuestra mente; si éstos son malos, hagámoslos buenos; si son menos malos, démosles forma mejor; y des-

pués de hecho este trabajo lancémoslos a los cuatro vientos para que cumplan su bienhechora misión.

Así como para evitar los contagios de enfermedades físicas se adoptan las medidas preventivas que imponen las reglas de higiene, así se deberá prevenir contra las enfermedades morales y su contagio practicando, repitiendo y proclamando por doquier este precepto de la más sana moral:

Piensa bien... y acertarás a formar una buena sociedad.

Piensa bien... y acertarás a construir un Mundo mejor.

Piensa bien... y acertarás.

León Cervera Cremades.



LA CO-MASONERÍA UNIVERSAL (1)

Durante las manifestaciones de las sufragistas de Londres, ha despertado general interés la pública exhibición de una nueva Orden Francmasónica, la cual acepta a las mujeres como miembros. Quizás los lectores del más avanzado órgano en religión y ética social se interesen por conocer esta atrevida innovación en Masonería, la cual es un signo muy significativo de los tiempos que corren y del avance del movimiento feminista.

En 1882 una logia francesa perteneciente a la «Grand Loge Symbolique Ecossaise de France», admitió a la iniciación en los «antiguos misterios y privilegios de la masonería» a la conocida escritora feminista francesa, Mlle. María Desraimes. El resultado natural de acción tan atrevida fué la suspensión decretada por las altas autoridades masónicas, pero el Dr. Georges Martin, uno de los miembros agraviados, se consagró denodadamente a la fundación de una Or-

(1) Este artículo apareció en la Revista teosófica *Sophia* el año 1913. Lo reproducimos aquí por considerarlo de interés general.

den de Co-Masonería, inaugurada en 1895 bajo el título de «Grand Loge Symbolique Ecossaise, Le Droit Humain». La Co-Masonería está hoy firmemente establecida en Francia, Inglaterra, Holanda, Italia, Canadá, los Estados Unidos de América y hasta en la India, en donde algunas damas parsis e hindas ya han sido iniciadas como masones (1).

Por mediación de Mrs. Besant y otros miembros ingleses iniciados en Francia, ayudados por la malograda Mlle. Francesca Arundale, la cual gozó allí de alta reputación masónica, fué introducida la Co-Masonería Universal en la Gran Bretaña el 26 de Septiembre de 1902, en cuya fecha, los grandes oficiales del Supremo Consejo, consagraron en la calle Albemarle, Londres, la primera logia co-masónica inglesa, denominada «Human Duty», núm. 6, London». Desde entonces la nueva Orden ha prosperado considerablemente y promete convertirse en un movimiento masónico de mucha importancia. La Co-Masonería Universal trabaja en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado desde el grado primero hasta el treinta y tres. Tiene actualmente (1911) doce logias activas de compañero en la Gran Bretaña, además de las Logias de Maestro Masón y Marca y los capítulos Rosa-Cruz. También posee la Orden en Inglaterra un órgano de publicidad, *The Co-Mason* (editor: 13, Blomfield Road, Paddington, W.) «consagrado a la investigación de la francmasonería y órdenes afines».

Mrs. Besant; suprema autoridad británica de la Orden, siendo Soberano Gran Inspector General y Diputado por Inglaterra en el Supremo Consejo, sancionó el uso externo de las insignias en la manifestación antes citada, pues considera que el movimiento feminista no es simplemente un asunto de política, sino que interesa a toda la nación (2); la

(1) Hoy cuenta catorce jurisdicciones en otros tantos países.

(2) Después ha escrito desaprobando los procedimientos violentos y criminales empleados por las sufragistas, que perjudican grandemente a los fines nobles que pretenden.—*La Dirección.*

exhibición de los símbolos es una prueba de que la mujer ha entrado en otra institución considerada hasta hoy como exclusivamente masculina.

Los Antiguos Misterios en Egipto, Grecia y Roma, admitían mujeres en sus ritos, y la Orden co-masónica reclama su origen—la tan debatida cuestión masónica—de aquellos misterios y funda la admisión de la mujer en la Masonería sobre la antigua tradición, sosteniendo que la exclusión femenina de la Masonería especulativa es sencillamente una innovación reciente. Mientras que varios cuerpos masónicos irregularmente constituidos, el celebrado Rito Egipcio de Cagliostro y las llamadas Logias de Adopción, a la cual pertenece la Orden Oriental de la Estrella (1), ampliamente propagada en América, han admitido mujeres a participar parcialmente de sus labores masónicas, con restricciones y alteración del ritual, la Orden Co-Masónica es la única que coloca a la mujer en igualdad perfecta con sus cofrades masculinos (2).

El Supremo Consejo otorgó una Constitución inglesa que difiere en algunos puntos, muy importantes, del original francés. La Constitución de la Co-Masonería en la Gran Bretaña y sus dependencias, declara, de conformidad con las antiguas doctrinas de la Francmasonería, «la existencia de un principio creador que se denomina 'El Gran Arquitecto del Universo', mantiene abiertos los 'libros de la doctrina secreta' en todas las logias, cuando éstas son debidamente constituidas con fines masónicos; proclama los antiguos límites (landmarks) de la Masonería; no impone restricción alguna en la libre investigación de la verdad, y está abierta por

(1) Que nada tiene que ver con la Orden de la Estrella de Oriente.—*La Dirección.*

(2) En 1892 trabajaba en Madrid la Logia «Comuneros de Castilla» de la cual era Venerable el Excmo. Sr. D. Nicolás Díaz Pérez, y en ella había varias señoras y señoritas, entre las que figuraban como Secretarías la esposa y la hija del Venerable.—*M. T. y V.*

igual a hombres y mujeres, sin distinción de raza o religión, que sean libres, de buena reputación y sigan una conducta irreprochable. Los miembros juran obediencia a las leyes del país, lealtad al Soberano, silencio con respecto a los secretos masónicos, ser un elevado modelo de honor y esforzarse incesantemente por promover el bienestar en la humanidad.

En resumen: la Orden de la Co-Masonería Universal se funda en la Libertad de Pensamiento, Unidad, Moralidad, Caridad, Justicia, Tolerancia y Fraternidad, y reconoce y se empeña en satisfacer, sin distinción de sexo, las exigencias de la común humanidad.

Elisabeth SEVERS. 18.º

(Traducción de *The Christian Commonwealth*, por J. V. C.)



Para comprender la India

En el último número de nuestra querida Revista *Esperanto* apareció una relación sobre una conferencia, acerca de la India, de un intelectual francés. En ella se trataba sólo de política, partidos, luchas, etc. ¿Es esto la India toda? Ciertamente no. Solamente es un aspecto, aun pequeño, de ese vasto mundo de trescientos millones de hombres, que viven en la gran península surasiática.

Hace algún tiempo, un huésped indio comía en una casa europea. Se hablaba de comidas, deportes, política, comercio, industria, carestía de la vida, escándalos, vida mundana... El guardaba silencio la mayor parte del tiempo. La señora de la casa se quejó de que él no comiese abundantemente. Preguntóle él súbitamente: «Señora, ¿qué opina usted sobre la inmortalidad del alma?» Todos quedaron desconcertados.

Nadie esperaba tal pregunta. Aun pocos reflexionaron alguna vez acerca del tema.

Pues bien, toda la India se asemeja a ese huésped. Doscientos treinta millones de hindúes y setenta de mahometanos viven allí, y para ellos el asunto principal es la *meditación religiosa*. Entre ellos viven apenas doscientos mil europeos: empleados civiles, militares, comerciantes, cuyo cuidado principal seguramente no es ni la religión ni la filosofía.

Los indios están compenetrados con sus bosques majestuosos, sin límites, que incansable y pacientemente se desarrollan sobre las antiguas construcciones humanas. Tienen mucho tiempo, pocas necesidades. La creencia en la sucesión de las vidas aleja la urgencia febril de la actual existencia. Los indios meditan.

Los occidentales les parecen a ellos simples materialistas: vendedores, carniceros, maquinistas, ávidos de poder, granancia, ruido, siempre acelerados, jamás pensando en paz y tranquilidad. Pueden temerlos, pero ¿pueden respetarlos profundamente?

Fluye el azul Ganges bajo el ardiente sol. Millares de hombres y niños se bañan en las purificadoras ondas. Duermen los antiguos templos con sus blancas columnatas. Arde el luminoso sol sobre una naturaleza multicolor. En los profundos bosques zumba un mundo de animales. Se alejan las horas, los días, los años y los siglos. Generaciones vienen, generaciones van. Los pueblos indios viven y meditan.

En ellos, ni un minuto, ni una dilatada vida terrestre se cuentan como mucho. ¿Qué es la vida? ¿Qué es el tiempo? ¿Cuál es la causa de ambos? ¿Qué significa nuestro pensamiento acerca de ella?

Viene la tarde bendita con los dulces aromas. Acude la noche bajo un cielo admirable. Millones de estrellas bullen en las alturas. ¿Viven hombres en ellas? ¿Qué es nuestro

propio microcosmos entre esos enjambres infinitos de mundos? ¿Por qué existimos? ¿Quién creó el Todo? ¿A qué tiende? Piensa el indio profundamente.

Mientras, el europeo baila, juega, trabaja o calcula: siempre obrando, siempre haciendo algo. Teme reflexionar. Una ojeada al firmamento ilimitado le produce vértigo. ¿Es inmortal el alma? Quizás. El domingo hablará de eso el sacerdote. Pero mientras urge hacer comfortable la vida actual. Después... se verá.

Entre ambas categorías de hombres reina una diferencia tan vasta como un desierto, tan profunda como el mar. Los más materialistas dominan por la técnica, el dinero y las armas. Los más espirituales ya se libertaron anímicamente. Quizás algún día los cuerpos sigan, pero no apremiarán; jamás apremian, porque el pensamiento ya venció.

No siempre el Occidente y el Oriente lucharán. También llegará el tiempo en que aprendan el uno del otro. Ciencia, economía, administración, civilización material pueden los occidentales enseñar, por consiguiente, acerca de todo lo externo; pero acerca de todo lo interno saben poco y pueden aprender de los indios y orientales en general. Cómo hallar fuerza en sí mismo. Cómo nutrir su alma. Cómo conocer y regirse a sí mismo. Cómo sortear los embates exteriores. Quizás llegue el tiempo en que el Oriente pueda aprovechar las cosas buenas de la ciencia y la técnica y el Occidente viva algo menos urgente, menos febril, menos materialmente y retornar a la sabiduría, pensamiento y admiración a la belleza. Nuestra lengua Esperanto que nos hace comprendernos, tal vez auxilie a eso. Quizás también la universidad internacional de Rabindranath Tagore en Santinikettan. Rica es la ganancia del que aprende, alegre el corazón del que ama, dijo el sabio indio.

Liang-Chu-Vaj.

Traducción de la Revista *Esperanto* (Marzo, 1926, Ginebra), por L. M. S.

Este número ha sido visado por la censura.